Transcripción de audio

Archivo: transcripcion

[00:00:00] Locutor 0: Hola, amigos, soy Mumablú. Cuento tiempo sin hablar con vosotros. Disculpad que os interrumpa, es que quería contaros una cosa importante. Hemos publicado en papel una nueva historia sobre el capitán una nueva historia sobre el capitán Malapata. Se trata de un cuento personalizado en el que podréis ser protagonistas y vivir vuestra propia aventura junto a Malapata. [00:00:27] Locutor 0: Qué guay. Con el cuento recibiréis de regalo una versión en audiocuento narrado en segunda persona. Ahora podéis conseguirlo con descuento usando el cupón con la palabra mágica, pequehistorias. Os dejo la información sobre cómo conseguirlo en la descripción del episodio.

[00:00:49] Locutor 1: ¿A qué esperáis marineros de agua dulce?

[00:00:54] Locutor 0: Ahora sí, os dejo disfrutar del episodio. Hasta pronto.

[00:01:01] Locutor 1: Peque historias.

[00:01:03] Locutor 0: Una buena idea de Momo a Blue.

[00:01:06] Locutor 1: El pirata malapata. El pirata malapata saltó desde la cubierta del barco hasta el bote y se mojó los pies.

[00:01:18] Locutor 2: Rayas y centoyos, ahora volverán a olerme los pies a pescado podrido.

[00:01:23] Locutor 1: El pirata llevaba 3 meses navegando junto a su tripulación en busca de una isla perdida, y durante 3 meses no había dejado de llover. Solo los últimos 2 días había salido el sol, y los piratas habían conseguido secar su ropa colgándola en los cables del mástil. Más que un barco pirata, el galeón boquerón parecía un tendedero. En circunstancias normales, el pirata malapata se habría puesto furioso por mojarse los pies y habría colgado del botalón a media tripulación. Pero Goi estaba contento, al fin podrían enterrar el mayor botín con el que ninguna banda de piratas se había hecho jamás.

[00:02:02] Locutor 1: Tan espectacular era el tesoro que había estado a punto de hundir al galeón boquerón por su gran peso. Por

[00:02:11] Locutor 2: peso. Por fin ha llegado el día, Neptuno nos ha asistido. Contemplad, piratas, la isla perdida. Mi capitán, Me temo que esta no es la isla perdida que buscábamos, ¿cómo lo sabes? Porque ya lo dice la propia palabra, perdida.

[00:02:31] Locutor 2: Esta isla ya la hemos encontrado luego, no está perdida.

[00:02:36] Locutor 1: El pirata malapata dudó por un momento. Pensó que el grumete tenía razón. En cuanto encuentras una isla, esta deja de estar perdida. El pirata malapata se quedó callado. Se levantó el parche del ojo para poder mirar mejor la isla.

[00:02:55] Locutor 1: Después comenzó a dar vueltas en círculo, musitando palabras por lo bajo mientras hacía ademanes con su garfio. Después de reflexionar un largo rato ante la expectante mirada de su tripulación de malhechores, dijo casi para sí,

[00:03:10] Locutor 2: no importa, enterraremos aquí el tesoro de todas formas. Os ordeno enterrar aquí el tesoro y después perder la isla. Pero mi capital, a encontrarla. Pero, mi capitán, si volvemos a encontrar la isla, ¿ya no sería una isla perdida otra vez?

[00:03:40] Locutor 1: El pirata mala pata resopló. Su cara se puso roja, morada y después azul. La tripulación entera se estremeció. Entonces, os ordeno

[00:03:51] Locutor 2: enterrar el tesoro, perder la isla y perder el tesoro.

[00:03:57] Locutor 1: Y así es como en medio del océano hay una isla perdida con un tesoro perdido que nunca nadie ha logrado encontrar. Si alguna vez navegáis por el Atlántico, estad muy atentos al horizonte, tal vez logréis llegar a la isla perdida y desenterrar el tesoro pirata más magnífico que se haya conocido jamás.

[00:04:17] Locutor 2: Year.

[00:04:23] Locutor 1: Te gustará saber que Los piratas eran ladrones de mar, Se dedicaban al abordaje de barcos para robar todas aquellas cosas de valor que encontraran, no solo tesoros, sino también piezas de artillería, armas, esclavos o los propios barcos que luego vendían para conseguir dinero. La palabra pirata deriva de la palabra griega peyidao, que significa el que busca fortuna. 1 de los piratas más famosos fue Barbanegra. La sola mención de su nombre atemorizaba hasta al más valiente marinero. Se cuenta que Barbanegra aparecía siempre con el rostro envuelto en un

humo negro, lo que le hacía parecer un demonio salido directamente del infierno.

[00:05:08] Locutor 1: En realidad, era un truco, porque Barbanegra encendía una especie de cerillas bajo su sombrero para lograr un efecto aterrador. Es probable que, además de los piratas, hayas escuchado hablar de los corsarios. Los corsarios también eran ladrones del mar como los piratas, pero tenían permiso de los gobiernos para asaltar los barcos de los países enemigos. Los corsarios cedían parte de los botines conseguidos al país con el que habían llegado a un acuerdo. A cambio, estos piratas patrocinados recibían protección y el permiso para utilizar los puertos del país.

[00:05:47] Locutor 0: Una buena idea de Mumablue, la marca de cuentos personalizados más guay.